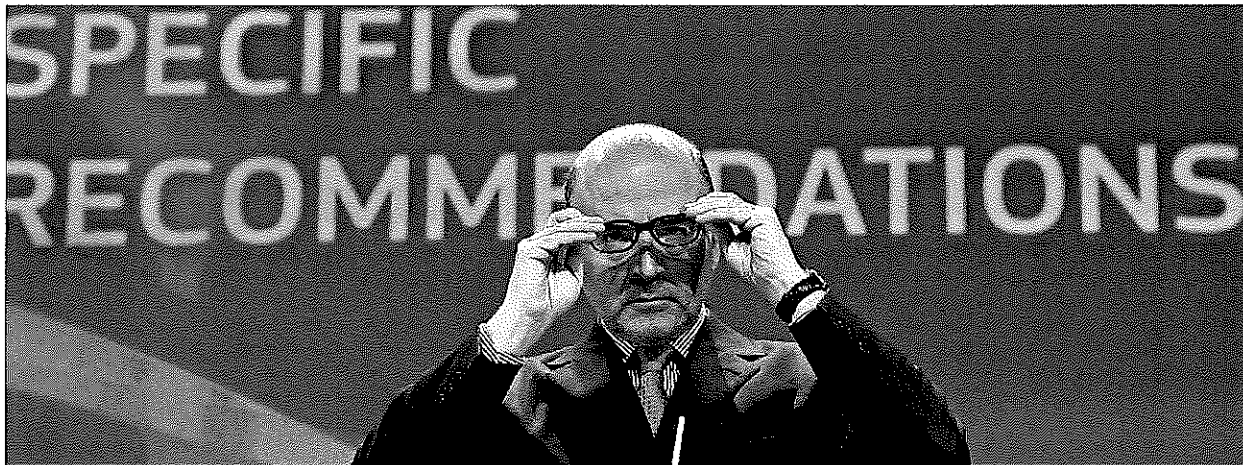


# ECONOMÍA Y NEGOCIOS

EVOLUCIÓN ANUAL DEL IPC



» El Índice de Precios al Consumo (IPC) subió un 0,9% en abril respecto al mes anterior y elevó una décima su tasa interanual, hasta el -0,6%, debido a los servicios telefónicos y al encarecimiento de la gasolina y de la electricidad.



El comisario europeo de Asuntos Económicos y Financieros, Pierre Moscovici, en una rueda de prensa celebrada ayer en Bruselas. / AFP (EMMANUEL LUNARDI)

## Bruselas pide a España otra ronda de moderación salarial

CLAUDI PÉREZ. Bruselas Mercado laboral, déficit, banca y reformas pendientes. Son los cuatro agujeros que debe tapar España para reforzar la salida de la crisis. La economía española no está ya entre las más torpes, pero Madrid tiene deberes por hacer: ha acometido una dolorosa

devaluación interna, con rebajas de precios y salarios para recuperar la competitividad perdida, y aun así lo ideal sería aplicar otra ronda de esa medicina. Con los agentes sociales en plena negociación, Bruselas aconseja que los sueldos crezcan por debajo de la productividad, en la línea ortodoxa de siempre.

La palabra reforma, tan querida en Bruselas, es poco fiable: un cajón de sastre en el que cabe de todo, desde medidas estructurales a recortes disfrazados de otra cosa, ahora que la austeridad va perdiendo adeptos. La Comisión Europea lanzó ayer sus recomendaciones específicas por países, una serie de consejos que no si- guen prácticamente nadie —la propia Comisión admite que solo el 10% se cumplen— y que se traducen casi siempre en las inevitables reformas para cuadrar el círculo: "Generar empleos y crecimiento manteniendo unas finanzas públicas solventes". Para España, ese ejercicio se traduce en

una batería de medidas concentradas en cuatro flancos: mercado de trabajo, sistema financiero, finanzas públicas y reformas en el sector servicios.

La recomendación sobre el mercado de trabajo contiene el habitual lenguaje diplomático de estas ocasiones, pero también un aguijón inesperado. La Comisión aconseja "promover el alineamiento de los salarios y la productividad, de acuerdo con los agentes sociales y teniendo en cuenta las prácticas nacionales y las divergencias entre regiones, sectores y empresas". En la exposición de motivos, sin embargo, no se anda con rodeos: apunta que, en

el corto plazo, los sueldos "tendrían que crecer por debajo de la productividad", a pesar de las caídas acumuladas en el último lustro. Bruselas aconseja rehuir la negociación colectiva y alinear los salarios con los diferenciales de productividad de cada empresa. Y, de pasada, lanza críticas a la última reforma laboral, que "no se ha usado en todo su potencial" en los nuevos tipos de contratos para jóvenes sin formación.

Hace meses que España no es el principal foco de preocupación en Bruselas. La Comisión aprovechó ayer ese ejercicio previsto en el Semestre Europeo —un conjunto de reglas para coordinar las po-

### A vueltas con el déficit y las regiones

España presenta serios riesgos de incumplir las metas de déficit: la Comisión cree que el agujero se irá al 4,5% del PIB en 2015 y al 3,5% en 2016, por encima de los objetivos.

Bruselas critica que el Gobierno tiene previsto aplicar, en año electoral, "un esfuerzo fiscal menor que el recomendado", y propone medidas adicionales en 2015 y 2016.

Madrid debe "fortalecer la rendición de cuentas de las finanzas públicas regionales" y "racionalizar el gasto farmacéutico", según las recomendaciones.

líticas económicas— para dar serios avisos a varios países. Con España, básicamente, pasó de largo. Pero dejó tres advertencias. Finlandia, máximo estilete de la ortodoxia fiscal, está a punto de recibir un expediente por déficit excesivo. El Reino Unido del flamante primer ministro David Cameron recibe un aviso para rebajar su déficit público en el año fiscal 2017-2017. Y hay incluso un rejón para Alemania, cuyo superávit comercial se acerca al 8% del PIB, que debería "invertir más en infraestructuras y educación" para reducir ese desequilibrio, según el comisario Pierre Moscovici.

En el caso de España, las recomendaciones son más suaves que otras veces. Bruselas pide que el Gobierno se asegure de cumplir las metas de déficit con un mayor control de las comunidades. Reclama completar la reforma de las cajas. Y reivindica, por enésima vez, que Madrid "elimine barreras y regulaciones en el ámbito empresarial, adopte la reforma de los servicios profesionales, y acelere la ley del mercado único". Bruselas critica que no se hayan liberalizado las profesiones reguladas, que no se resuelva el déficit de tarifa eléctrica: que no se acometan, en fin, las verdaderas reformas de oferta.

Xavier Vidal-Folch

### Alemania invierte poco

El alza salarial germana compensa las carencias. La eurozona, sobre todo Francia, se relanza. Beneficia a España

Alemania crece menos de lo previsto. ¿Por qué? Porque su principal motor, la exportación, topa con unos mercados compradores gripados (y crecen más las compras al exterior que las ventas). Porque el consumo interior aún no releva a ese motor. Y, sobre todo, porque la inversión renquea.

En eso, la Comisión es dura. Denuncia que la inversión federal en educación e investigación "es todavía inferior a la media europea", y que la inversión pública (2% del PIB en 2014, por un 3% en la eurozona) no sustituye a la privada. Alemania invierte menos que España en lo peor de la crisis.

Debe aumentar el empeño si quiere tirar de su carro (y del nuestro). Bruselas reitera así el diagnóstico de los nada bolcheviques Nouriel Roubini (*Expansión*, 2 de abril); Hans-Werner Sinn (*Negocios*, 22 de marzo); o nuestro José Carlos Díez (*EL PAÍS*, 4 de abril). La

crítica arranca de lejos. Pero la situación inquietada menos porque la demanda interna germana está llamada a crecer por la vía del consumo. Las alzas salariales irán sucediéndose en 2015, rozarán el 3,5%. Tirarán del mismo.

Lo mejor de las cifras de ayer (para la eurozona y para esta España que tanto depende de sus dos grandes socios europeos) es el buen ritmo de Francia en el primer trimestre, dos décimas superior al previsto (0,6% del PIB) a años luz del anterior (en que se estancó).

¿Por qué? Porque Francia es un gran termómetro. Como que todavía no ha completado las reformas de Manuel Valls, el grueso de ese crecimiento debe imputarse a factores exógenos. La energía más barata y sobre todo la expansión cuantitativa del BCE que redundan en el abaratamiento del euro y de los tipos de interés y las facilidades crediticias: "las condiciones crediticias del BCE para los préstamos

a las empresas se suavizaron en el primer trimestre y apoyaron la recuperación del crédito", aunque aún no al nivel pre-crisis, constata Bruselas. Son causas universales para toda la zona euro.

Las cifras del primer trimestre guardan otro buen resorte: dan verosimilitud a las optimistas previsiones de la Comisión para todo el año (*EL PAÍS*, 6 de mayo), según las que la UE crecerá al 1,8%, la zona euro al 1,5%, y solo Chipre lucirá recesión.

Quizá haya que empezar ya a brindar por la nueva *policy-mix*: no solo austeridad presu- puestaria, sino más bien neutralidad fiscal, incentivos a la inversión, política monetaria expansiva (húsmeñe el tono neokynesiano de las recomendaciones emitidas ayer por Bruselas: empleo, inversión, crecimiento, protección social...). Una gozada. Aunque sea tardía, no lleemos sobre la leche derramada.